



PUBLICACIONES.

El renombrado escritor español Enrique Vila-Matas ha llegado por primera vez a Lima para promocionar su última novela: DUBLINESCA (Seix Barral, 2010), la historia de un editor retirado que se hace adicto a la computadora. De ese marasmo lo sacará un imprevisto viaje a Dublín, Irlanda, la patria de James Joyce, para celebrar la muerte del libro impreso.

repente se me ocurrió convertirlo en editor. Así, las cosas que le pasaban al escritor pasaron al editor. La diferencia fue muy sutil. Pensé que iba a ser muy divertido.

¿Cómo es la relación real entre un editor y un escritor?

Para la novela poco importa la relación que haya tenido con mis editores. Históricamente la relación entre ambos es un poco de amor y odio. Pueden ser relaciones muy amistosas, pero también muy complejas. Pero prefiero no hablar de ello.

¿Qué le parece el editor de Raymond Carver, que le cercenaba casi la mitad de sus cuentos?

Ese es un editor que existe en Estados Unidos, que corrige y trabaja el texto. Yo personalmente no me he acostumbrado a eso. He tenido la suerte de no tener un editor así. Me parece un coñazo, como decimos los españoles, tener un editor que corrija. Si hay algo que aprecio en la escritura, es la libertad total del texto. Otra cosa es que acepte consejos sobre cambiar un episodio. Estoy abierto a los lectores.

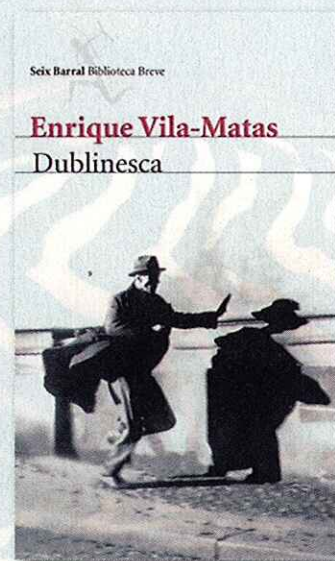
El editor de su libro se convierte en un adicto a la computadora. ¿Hay parte de usted en él? ¿Frecuenta las redes sociales?

No estoy en ninguna red social. Sí leo muchos blogs y tengo una

web que está evolucionando continuamente (www.enriquevilamatras.com) y se trabaja como un blog, pues varía mucho y se aceptan trabajos de otros escritores. Hay un grupo en Facebook que se llama "Leyendo a Vila-Matas" que integran más de mil personas, pero no entro en ella.

¿No curioseas?

No y tampoco doy mi e-mail para evitar problemas. Como estoy en Lima diré que veo muchos blogs peruanos desde hace tiempo. Y como unos llevan a otros, soy un gran lector de ellos. En mi web recomiendo 50 blogs de todo el mundo, casi



»PRESENTACIÓN. Su más reciente novela, DUBLINESCA, trajo a Vila-Matas al Perú.

todos de lengua española.

¿El libro físico será derrotado algún día por el iPad?

No creo, pero Google y Gutenberg van a convivir durante mucho tiempo. Ese es uno de los temas de mi novela, el del editor que cree asistir al fin de una era. Pero no es ese mi punto de vista. Yo hace diez años me negaba a tener una computadora e incluso lo dije por televisión, pero cuando entré a una por azar, me apasionó, tanto que paso varias horas frente a ella. Escribo mucho y cuando lo hago navego bastante, porque es una suerte de biblioteca, aunque discutida.

¿Ya tiene su iPad?

No, pero supongo que acabaré teniéndola. Nadie me la ha regalado aún, pero tampoco tengo un interés especial.

¿Cómo su personaje, el editor, es usted fetichista con los libros?

Mucho no. Pero sí tengo una amplia biblioteca en Barcelona, quizá excesiva. Tengo unos cinco mil volúmenes. De hecho, acabo de cambiar de casa empujado por la necesidad de tener más espacio para los libros.

Usted publica su novela cuando asistimos al triunfo de la novela ligera: la literatura gótica o la novela negra escandinava.

¿Qué le parece esta literatura?

Me parece una desdicha provocada por el caos mismo de las editoriales en el mundo, que no tienen ningún plan, siquiera secreto, lo que hace que se publique sin criterio. De esto participan los escritores y lectores, es un cúmulo de errores.

¿Nada de este boom le gusta?

Entiendo que es una moda pasajera, así como la que creó Dan Brown con sus libros. El boom de la novela sueca des cansa en saber quién es el asesino. Lamentablemente, a mí me gusta la literatura que no explica nada, sino que crea más preguntas. No detesto la novela que trae soluciones a los enigmas, pero sí me parece una idiotéz.

Sé que a usted le gustan varios autores peruanos, de Julio

Ramón Ribeyro a Enrique Prochazka. ¿Es así?

Sí. Soy un buen lector de literatura latinoamericana. He leído en profundidad a algunos autores peruanos, pero no quisiera dar nombres para no excluir a ninguno y no crear una clasificación banal. Pero he manifestado mi interés por escritores como los nombrados, a los que admiro.

A usted también le gusta mucho la música pop. ¿Qué tanta música escucha hoy?

Escucho una emisora que se llama Spot Ice por Internet, donde está toda la música que se puede hallar. Trabajo con música y tengo una relación muy libre con ella, pues voy de una canción a otra que no conozco. Voy probando. Se parece a como escribo, donde también experimento.

¿Qué músicos le gustan más?

Bob Dylan es un genio absoluto. Van Morrison es un cantante con quien me ha gustado escribir mucho, su voz es la de un hombre solitario y se parece, a veces, a los narradores de mis historias.

Usted ha confesado que también ha gustado de una canción de Madonna.

En un viaje a Estados Unidos me dieron unos audífonos y se me dio por escuchar cincuenta veces una canción de Madonna, como si me estuviese drogando. De esa forma me preparaba para ir a Nueva York. Lo que no soporto es el heavy metal ni el rap, por falta de melodía.

¿Qué otras cosas más de la cultura pop le gustan?

Todo lo que sale en la portada del disco SGT. PEPPER'S LONELY HEARTS CLUB BAND de los Beatles. Me remite a una cultura pop que me parece muy interesante.

Usted ha sido un cinéfilo, pero luego confesó que dejó de ir al cine. ¿Ha vuelto?

Sí, pero ahora lo veo en casa, alquilando los DVD. No voy al cine porque es muy pesado el ruido que hacen los que comen, y luego porque me quita tiempo de trabajo. Ya no lo veo como un hecho social. *